

COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR Y CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN ESCOLARES DEL PRIMER GRADO DEL NIVEL SECUNDARIO.

INTRAFAMILIARY COMMUNICATION AND DISRUPTIVE BEHAVIORS IN SCHOOLS OF THE FIRST GRADE OF THE SECONDARY LEVEL

Nelly Dioses Lescano¹
Jeison Arnol Horna Villarreal²

Fecha de recepción: 2 de septiembre del 2019
Fecha de Publicación: 9 de diciembre del 2019
DOI: <https://doi.org/10.26495/rpaian1910.26904>



Resumen

La presente investigación tuvo como principal objetivo determinar la relación entre la comunicación intrafamiliar y las conductas disruptivas, para la cual se utilizó un diseño no experimental de tipo correlacional. Se trabajó con una muestra de 108 escolares del primer grado secundario de una institución educativa estatal, de los cuales el 63.9% fueron varones, quienes fueron evaluados con las escalas de Comunicación Intrafamiliar y Conductas Disruptivas. Los resultados demuestran que las dimensiones de comunicación afectiva y comunicación no verbal se correlacionan negativamente con las dimensiones de desacato al profesor e incumplimiento de tareas, mientras que la dimensión alteración en el aula correspondiente a conductas disruptivas no se correlacionó con las dimensiones de comunicación intrafamiliar. Finalmente se concluye que a mayor comunicación intrafamiliar menor serán las conductas disruptivas.

Palabras clave: Comunicación intrafamiliar, sexo, conductas disruptivas

¹ Doctora en Ciencias de la Educación, Docente de la Universidad Señor de Sipán, Chiclayo-Perú, ndl@crece.uss.edu.pe, <https://orcid.org/0000-0001-7889-1024>

² Licenciado en Psicología, Universidad Señor de Sipán S.A.C, Chiclayo-Perú. hvillarrealj@crece.uss.edu.pe

Abstract

The main objective of this research was to determine the relationship between intrafamily communication and disruptive behaviors, for which a non-experimental design of a correlational type was used. We worked with a sample of 108 students of the first secondary grade of a state educational institution, of which 63.9% were male, who were evaluated with the scales of Intrafamily Communication and Disruptive Behaviors. The results show that the dimensions of affective communication and non-verbal communication correlate negatively with the dimensions of contempt of teacher and non-fulfillment of tasks, while the dimension of alteration in the classroom corresponding to disruptive behaviors did not correlate with the dimensions of intra-family communication. Finally, it is concluded that the greater the intrafamilial communication, the less disruptive behaviors will be.

Keywords: Intrafamily communication, sex, disruptive behaviors

1. Introducción

Cuando hablamos de conductas disruptivas se considera a la indisciplina que el escolar desencadena en las aulas de clases lo cual genera malestar e incomodidad al docente, estas situaciones son causadas a partir de que los escolares intervienen de manera repentina e indisciplinada en el desarrollo de las sesiones propuestas por el docente, estas conductas han ido incrementando a medida que las nuevas generaciones se han vuelto más permisibles al criar a sus hijos (Uruñuela, 2012).

En las últimas décadas se ha incrementado enormemente los comportamientos de estudiantes que distorsionan el ambiente dentro del aula, deteriorando las relaciones interpersonales, el cual dificulta el proceso de aprendizaje, son numerosas las conductas que se observa a diario en la labor del docente, viviéndolas con ansiedad e impotencia. Son los comportamientos inapropiados conocidos con el nombre de conductas disruptivas, las mismas que nace en consecuencia de la mala interacción del niño con su entorno familiar, ambiental, escolar entre otros (Greciano, 2001).

Según la Organización Mundial de la Salud (2013) refiere que la comunicación viene a ser un factor del que las personas necesitamos proveerla para el contacto y la sincronización ya

sea a través de la palabra como de señas gestos y acciones, una comunicación intrafamiliar adecuada debe incluir información e intercambio de ideas respecto al proyecto familiar o a sus actividades como grupo; transmisión de valores y de criterios educativos de padres a hijos; con respecto a sus estudios de esta entidad se logró concretar que los menores al tener un buen contacto comunicativo con sus progenitores desarrollan una acorde imagen de su cuerpo, tienen mayor consideración de su propia salud y menos quejas en cuestiones psicológicas, dando referencia a que si se mantiene una buena relación comunicativa se desarrolla un escolar con buenos modales y comportamientos que darán lugar a que sus conductas sean positivas y libre de albedríos.

Algunos de los factores más comunes que llevan a los problemas de comunicación intrafamiliar serían las siguientes: la falta de tolerancia, la escasa disposición y tiempo para compartir y estar juntos, la falta de disciplina en los hijos, entre otros. Frente a estos factores, las consecuencias no se dejan esperar, por ejemplo muchas parejas con problemas de comunicación terminan en divorcios, además del impacto que tiene sobre la pareja el efecto en los hijos puede ser devastador; así mismo la inadecuada comunicación familiar a menudo tiene que ver con problemas del carácter emocional y comportamiento en niños y adolescentes; estos problemas de comunicación intrafamiliar también pueden extenderse a otros entornos sociales como el trabajo, la escuela y en otras esferas sociales. En tal sentido el secreto de la estabilidad familiar estriba en mantener una buena comunicación; esta debe buscarse mediante el dialogo con la pareja y los hijos, con el fin de conocer sus pensamientos, sus sueños, sus ideas, sus temores, sus ilusiones y sus metas (Ramos, 2007).

La comunicación juega un rol importante en la vida del ser humano, es decir el comunicar o dialogar implica el comprender y escuchar lo que uno está transmitiendo, para una comunicación existe el locutor o emisor y quien recepciona esta captación del mensaje es el receptor, por ende se dice que la comunicación se da de diversas maneras, como medio es expresar lo que una persona piensa o siente, permite platicar de cierta manera en que la otra persona transmita también sus ideas a partir de lo que el interlocutor emita, se expresan acuerdos y desacuerdos que las personas manifiesten según sus estados de ánimo, además este tipo de comunicación solo se representa con las personas que residen dentro de un mismo entorno (Lila y Musitu, 2012).

La comunicación afectiva viene a ser un punto importante dentro de la comunicación, debido a que es la manera de como uno se expresa emocionalmente, si bien es cierto existen distintos tipos de comunicación del cual una de ellas y la más tratada y asociada es el de la afectividad, con ello las personas se sienten tratadas de manera apacible, como es la inteligencia emocional con la que se transmite este tipo de comunicación ya que otras personas generan un tipo de comunicación grotesca y fuera de lugar, se es posible que la familia juegue un rol sumamente importante para desarrollar un buen tipo de comunicación como lo es la afectiva, debido a que son los principios familiares quienes inculcan la manera de comunicarse ante un futuro, la familia ejerce la autoestima y la valoración.

Los padres de familia están en la obligación de acoger las ideas que un menor emite, debido a que es imprescindible las expresiones que desarrolla un niño, dando énfasis a que si esta no es la manera apropiada de expresar se deben tomar medidas para que no se vuelvan a acontecer, por lo general un niño actúa con miedo y temor por lo que generalmente evade reglas, esto acompaña sus niveles de energía los que permite que el niño se desarrolle libremente, por lo que se es relevante saber educarlo desde sus primeros años de vida debido a que más adelante se le puede ser de dificultad a que su personalidad puede estar más firme y este sea más difícil de cambiar (Lugo, 2007).

Es importante dar preferencia a las personas que se les dificulta comunicar sus ideas es más se debe dar la oportunidad y apoyarla a su libre expresión. Que sienta que saldrá adelante con ayuda de su familia. Aunque los adultos piensen que los problemas que suscitan los niños no son relevantes deben ser escuchados y analizados como si se tratase de un adulto por lo que un niño por lo general le da el mismo peso a sus problemas, por lo tanto no hay que desacreditarlos. Es de gran utilidad enseñar a miembros de la familia a expresar sus sentimientos sin temor (Gallego, 2003).

Las personas empáticas no se suelen encontrar fácilmente o amenos decir que practica su empatía a la perfección debido a que cada persona mantiene cierto grado de empatía y de sentimientos por los seres humanos, es decir a un tanto de personas no les podría causar lastima ver a una persona en el calle en pleno invierno, mientras que para otras si y es ahí cuando se genera estas conductas empáticas, que si bien es cierto llegan a ser aprendidas desde el ámbito familiar y social (Álvarez, Carrasco, Gutiérrez, y Fustos, 2010).

La asertividad es la capacidad de dar razón a nuestros ideales, sin dejarse manipular ni manipular a los demás. Las actitudes asertivas suponen un saber defender las propias necesidades frente a las exacciones de los demás sin llegar a recurrir a conductas agresivas o violentas, la asertividad es el punto medio entre los comportamientos impedidos propios de las personas retraídas e inhibidas y los comportamientos impetuosos propios de las personas ofensivas y egoístas (Louro, 2008).

La asertividad se puede referir al hecho de respetar y sentirse respetados ante las demás personas; se trata también de conocer específicamente tanto las virtudes como los defectos de uno mismo para que de esa manera la persona se siente valiosa y servible ante la sociedad, a la vez que equilibramos el respeto por todos cuantos nos rodean, nos gusten o no. Poder expresar libremente la personalidad en el ámbito del cual se dé, debido a que la familia ha sido quien ha fortalecido cada una de sus buenas actitudes (Castenyer, 2003).

En términos de comunicación podría decirse que la congruencia es la armonía entre el pensar, el decir el hacer, de manera responsable y consciente. Dando alusión a otros términos se puede decir que la congruencia forma parte de la armonía, la paz, la responsabilidad al transmitir un mensaje comunicativo por lo que tiene mucho que ver con la manera de pensar y actuar relativamente (Madrid, 1997).

En cuanto al concepto de paralenguaje se tiene que es la vocalización que se tiene ante ciertos sonidos de carácter no lingüístico que simboliza la entonación en el discurso sea pausado o sea preciso, generando entonación y entendimiento de lo que se intenta comunicar (Antúnez, 2005).

Dentro de la comunicación de tipo real gran parte del signo lingüístico se determina a partir de los elementos físicos que intervienen en el propósito del mensaje, para que así se forme parte de un código que complementa la entonación que se le quiera dar a las palabras y lo que se intenta escribir a partir del mensaje que intenta expresar o manifestar ante un interlocutor (Poyatos, 1994).

“Parte del hecho de que las personas necesitamos un determinado espacio para poder socializar y comunicarse relativamente, por el espacio se refiere a un lapso físico entre el lugar o cercanía para poder entablar un dialogo a través de la distancia en que las personas suelen acoplarse al ser parte de la interacción” (Greimás y Courtés, 2007, p.345).

“Conjunto de conductas inapropiadas de estudiantes que obstaculizan el desarrollo normal de las sesiones educativas en el aula” (Quintana, 2011, p.288).

En cuanto a la disrupción a medida que se va generando va causando mayor indisciplina y evasión hacia el docente que al no tomarse las medidas necesarias se estaría propiciando el bochorno como evasión de las normas establecidas por la institución educativa, las conductas disruptivas suelen afectar el proceso de enseñanza y aprendizaje ante comportamientos que están fuera del desarrollo de la clase. Dentro de las cuales son propicias de los salones de clases manifestando distinto tipo de comportamientos que si se realizan en continuidad dificultan las labores del docente que como consecuencia se genera el malestar tanto para las personas que anhelan aprender, como para el docente por dificultar su temario y un mismo porque explícitamente difiere en su aprendizaje (Pineda, López, Torres y Romano, 1985).

Estos comportamientos se determinan como un hecho indolente, suelen ser continuos, persistentes y significativos a medida que se dejan pasar por desapercibido, llegarían a medidas abruptas si es que el docente no pone rigor ante la situación, su gravedad con las que se manifieste se vería en la frecuencia que generalmente se vuelven consecutivos en lo que interfiere muchas veces significativamente (Castilla y León, 2013).

Por tanto la disrupción presenta las siguientes características: forma parte de la inestabilidad del alumno al guardar silencio y calma al momento del desarrollo de las clases, es decir mientras se desarrollan las actividades suele levantarse de su asiento sin permiso alguno, dialogar y fomentar el desorden. Tanto los objetivos del docente como del alumno son totalmente distintos por lo que el docente llega a enseñar bajo su cronograma de actividades, mientras que el alumno viene a aprender bajo su libre albedrío. El impedimento del proceso de enseñanza se ve afectado a causa de las conductas disruptivas de las que si se toleran se vuelven continuas y desmesuradas. Conllevan a crear un clima deteriorado dentro del aula, generando inadecuadas relaciones interpersonales entre el profesor y el alumno e incluso entre sus compañeros de los cuales anhelan aprender libre de disturbios (Gutiérrez, 2010).

En una investigación se denotaron que los alumnos que presentan estas conductas disruptivas aparentan distintos comportamientos en otra situación de la cual se encuentren, por lo que es notable que el escolar sabe dónde actuar de manera distorsionada y además ante quién lo presenta estas conductas, debido a que la desobediencia no se atañe ante un docente sino que también entra a tallar su ámbito familiar donde se desarrolló puesto que es aquí donde tuvo sus primeras conductas que estuvieron fuera de lugar y que aun así fueron permitidas, tales conductas fueron levantar la voz, contestar, molestarse y hacer comentarios fuera de contexto (García, 1983).

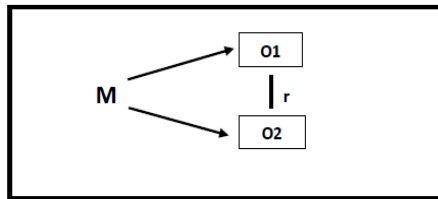
En esencia las labores estudiantiles están situadas en la vida cotidiana, debido a que los estudiantes desafían sus trabajos escolares a medida que se les va otorgando, por lo que se es evidente que al ceder un trabajo dentro de las horas de clase más aún de manera grupal aprovechan la situación para alterar el orden y generar estas conductas disruptivas de manera facilitada generando incomodidad en el docente y en algunos de sus compañeros que anhelan desarrollar la actividad asignada, determinadas conductas se pueden ver afectadas a medida que el escolar no plasma parte de su tiempo para acatar su labor, debido a que se distrae con facilidad a causa del aburrimiento o desgano que este pueda sentir, por ende como consecuencia se genera el desinterés por desempeñar su labor como estudiante por la falta de motivación (Sepúlveda, 2013).

Por lo tanto el orden y la disciplina dependen del buen comportamiento que ejerce el escolar, de ello depende el objetivo con el que reside en sus horas de clase, si su objetivo depende de aprender, el escolar por sus propios medios estaría actuando de manera ordenada y perseverante en sus actividades asignadas, mientras que si el escolar solo asiste por obligación es muy probable que sea quien fomente estas conductas que alteran el orden estudiantil, en tanto los inconvenientes situados dentro del aula dependen de los comportamientos alterados por los partícipes, siendo de impedimento alcanzar las metas propuestas por el docente en su programación curricular (Cornejo, 2009).

2. Metodología

La investigación es Descriptivo – correlacional, la cual consiste en asociar dos o más variables de estudio en una determinada población, con la finalidad de saber la asociación que hay entre ambas variables (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Diseño de la investigación:



Leyenda:

- M** : Escolares de un centro educativo estatal de la ciudad de Chiclayo.
- O1** : Comunicación intrafamiliar
- O2** : Conductas disruptivas
- r** : Relación entre O1 y O2

Conformada por 203 estudiantes de ambos sexos pertenecientes al primer grado secundario de la institución educativa nacional de la ciudad de Chiclayo.

La muestra estuvo conformada por 108 estudiantes del primer grado de educación secundaria, cuya edad solo rodea los 12 años, de los cuales el 63.9% corresponde al sexo masculino, mientras que el 36.1% al sexo femenino. Por tanto la técnica empleada es de tipo de muestreo no probabilístico debido a que no pretende que los casos sean estadísticamente representativos por la población. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

$$n = \frac{z^2 \cdot N \cdot p \cdot q}{N \cdot E^2 + z^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde:

n = Tamaño de la muestra.

N = Tamaño de la población (*Universo del Estudio*).

Z = Nivel de confianza requerido para la generalización de los resultados de la muestra hacia la totalidad del universo estudio.

E = Grado de precisión en que se generalizan los resultados de la muestra.

p = Variabilidad del fenómeno estudiado.

q = 1 – p

Se utilizó la técnica psicométrica la cual es considerada dentro del proceso de evaluación psicológica utilizando las pruebas psicométricas como instrumento de medida con el objetivo de alcanzar una información más amplia del sujeto, que le permita al investigador crear hipótesis de trabajo y orientar el proceder evaluativo (Gonzales, 2012).

Se utilizaron dos test psicológicos uno denominado comunicación intrafamiliar (ECI – EAL) y el otro de conductas disruptivas (CDIS), los cuales fueron adaptados en base a la realidad de la ciudad de Chiclayo – Perú. Los instrumentos mencionados para recoger la información para mediar las variables fueron cuestionarios tipo Escala de Likert, el cual define (Bernal, 2006).

3. Resultados

En la tabla número 1 se presencian dos correlaciones negativas y significativas, tales dimensiones constan de desacato al profesor e incumplimiento de tareas, con la dimensión de comunicación afectiva; mientras que alteración en el aula no se logra constatar ningún vínculo correlativo.

Tabla 1

Relación entre la dimensión comunicación afectiva de la variable comunicación intrafamiliar y las dimensiones de la variable conductas disruptivas

Dimensiones de Comunicación Intrafamiliar	Dimensiones de conductas disruptivas					
	Desacato al profesor		Incumplimiento de tareas		Alteración en el aula	
	rho	p	rho	p	rho	p
Comunicación afectiva	-,139*	0.019	-,194*	0.044	-0.153	0.114

Nota: Rho= Rho de Spearman; P= Sig. (bilateral)

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En la tabla número 2 se puede apreciar que dos de las correlaciones son negativas y significativas a su vez, dichas dimensiones son desacato al profesor e incumplimiento de tareas, correlacionadas con la dimensión de comunicación no verbal; por lo tanto alteración en el aula no mantiene vínculo correlativo.

Tabla 2

Relación entre la dimensión comunicación no verbal de la variable comunicación intrafamiliar y las dimensiones de la variable conductas disruptivas

Dimensiones de Comunicación Intrafamiliar	Dimensiones de conductas disruptivas					
	Desacato al profesor		Incumplimiento de tareas		Alteración en el aula	
	rho	p	rho	p	rho	p
Comunicación no verbal	-,143*	0.010	-,225*	0.019	-0.092	0.345

Nota: Rho= Rho de Spearman; P= Sig. (bilateral)

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En la tabla número 3 se logra presenciar un breve incremento numérico en el sexo femenino, cabe resaltar que la magnitud de las comparaciones suele ser mínima.

Tabla 3

Prevalencia en cuanto a la dimensión de la variable comunicación intrafamiliar según sexo

Dimensiones de Comunicación Intrafamiliar	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	M	De	M	De
Comunicación afectiva	83,09	7,869	83,38	8,571
Comunicación no verbal	84,05	9,765	85,87	11,362

Nota: M= Media; De= Desv. Desviación

En la tabla número 4 se aprecia un mínimo incremento numérico en el género masculino, cabe resaltar que la magnitud de las comparaciones suele ser mínima.

Tabla 4

Prevalencia en cuanto a la dimensión de la variable conductas disruptivas según sexo

Dimensiones de Conductas Disruptivas	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	M	De	M	De
Desacato al profesor	15,83	4,335	14,31	3,833
Incumplimiento de tareas	11,10	3,625	10,41	3,015
Alteración en el aula	26,32	6,908	24,49	6,735

Nota: M= Media; De= Desv. Desviación

4. Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo principal analizar la relación entre comunicación intrafamiliar y conductas disruptivas en escolares del primer grado secundario, así como también identificar la prevalencia acorde al sexo, del cual se empezará por discutir los resultados de las correlaciones encontradas.

En referencia a los resultados de manera general, se logró obtener que la dimensión de comunicación intrafamiliar se correlaciona negativa y significativamente con dos de las dimensiones de conductas disruptivas tales como desacato al profesor e incumplimiento de tareas, por lo que se es evidente que la comunicación intrafamiliar juega un papel importante en el desarrollo del escolar ya que permite que no se desliguen dificultades en su proceso de aprendizaje (Gallego, 2003), es decir que a mayor comunicación intrafamiliar menores serán las conductas disruptivas ocasionadas en el entorno escolar, esto es coherente con Cahuana y Rivera (2016) en su investigación al encontrar que gran parte de la población mantiene patrones asociados a la comunicación intrafamiliar, hecho del que permite que sus conductas no se vean afectadas en su medio escolar, esto quiere decir que los lazos comunicacionales son adecuados por lo que se adaptan a los cambios que se van presentando a través del tiempo (Salas, 2014), optimizando el desempeño del escolar; por lo contrario estos patrones se verían afectados cuando la relación intrafamiliar se obstaculiza, lo que generaría disrupción dentro del ámbito escolar.

A modo de detalle, a partir de los objetivos específicos se es evidente que tanto las dimensiones de desacato al profesor como incumplimiento de tareas se logran correlacionar negativamente con la dimensión de comunicación afectiva, dando a demostrar que mientras mayor sean los lazos afectivos y comunicativos, menores serán las desobediencias ante el docente y menores serán los incumplimientos en sus actividades programadas, puesto que estas personas están asociadas al afecto como medio de recompensa y forman parte de su personalidad al comportarse de una manera correcta (Lugo, 2007), esto se corrobora con la investigación emitida por (Garcés y Palacio, 2012) donde reportó que gran parte de la población encuestada mantiene niveles favorables de comunicación intrafamiliar, dando a conocer dentro de sus dimensiones a la confianza y el dialogo como índice elevado ante la relación con su ambiente escolar, hecho que garantiza a la comunicación intrafamiliar como medio a que mientras más favorable sean los lazos afectivos menores serán los índices de conductas inapropiadas (Louro, 2008). Sin embargo, no se evidencio la correlación entre comunicación afectiva y la dimensión de alteración en el aula, esto debido a que existen otros desencadenantes que originan la disrupción, tal como la poca autoridad del docente que hace que el ambiente se torne de manera permisiva (Clar, 2013).

Del mismo modo, se obtuvo una correlación negativa y significativa con la dimensión de comunicación no verbal y dos de sus dimensiones como desacato al profesor e incumplimiento de tareas, demostrando que las conductas disruptivas suelen causarse a consecuencia de la mala comunicación no verbal establecida en el hogar, dicha comunicación puede que no sea la pertinente o que en el peor de los casos sea mal interpretada, hecho por el que como consecuencia desligan las actividades que el docente propone dentro su programación, generando desobediencia ante la mala interpretación gestual que el docente como autoridad emite (Pineda, López, Torres y Romano, 1985). En una investigación de carácter imitatorio desarrollada por Ocaña (2015) demostró que las conductas disruptivas se suelen acontecer de manera progresiva y en cuanto a su correlación de carácter negativo solo se muestran significativas las conductas comunicativas no verbales y la coeducación, esto quiere decir que las malas conductas de ende educativa se suelen acontecer a partir de la inadecuada influencia comunicativa no verbal, debido a la mala captación del mensaje que se intenta comunicar, por lo que la comunicación no verbal se puede volver decadente e inentendible (Niño, 2014). Por otro lado, no se evidencio la correlación entre la dimensión

Dioses, N. y Horna, J. A. Comunicación intrafamiliar y conductas disruptivas en escolares del primer grado del nivel secundario. Rev. PAIAN. Vol. 10/ Núm. 2 julio – diciembre 2019, versión electrónica.

de alteración en el aula y comunicación no verbal, esto debido que la alteración se puede propiciar por otros factores tales como el factor social tal como lo determina Gamero, Gordillo y Rivera (2014) donde demostró que uno de los factores que alteran las labores del docente suele ser el ámbito perturbador social debido a que se encontró una fuerte correlación negativa asociada al factor educativo, demostrando que son los mismos compañeros de clases quienes incentivan verbalmente a que los demás fomenten el desorden y alteren las labores del docente.

Por otro lado según estudio realizado se ha demostrado que existe una ligera diferencia en la predominancia en cuanto al sexo del escolar, es decir que el sexo femenino mantiene un nivel favorable en la comunicación a comparación de sexo masculino que más predominancia se encontró en las conductas disruptivas, cabe resaltar que dichas puntuaciones son imprescindibles, dando la razón a la investigación de (Córdova, 2017) enfocado en las conductas disruptivas, donde reportó que esta valoración numérica se sitúan aún más en el sexo masculino puesto que sus puntajes resultaron mucho más elevados que en el sexo femenino, dada investigación se realizó de manera comparativa en los distintos grados secundarios, a la vez esta investigación coincide con la de Lajara y Pro bueno (2011) del cual obtuvo como resultado que gran parte del sexo masculino estropean las labores del docente dentro de su proceso de enseñanza, mientras que el género femenino torna su convivencia más disciplinada libre de disturbios, por lo que es demostrable que las discrepancias suelen diferenciarse a partir de la población; más aún estas breves diferencias estudiadas explica a que el género femenino mantiene mejores niveles comunicativos afectivos (Alcaina y Badajoz, 2004), mientras que el género masculino es quien logra desembocar estas conductas disruptivas con mayor facilidad (Sepúlveda, 2013), debido a que las mujeres se muestran más vulnerables y sensibles, hecho por el que las vuelve más sumisas al desarrollar conductas inapropiadas.

Finalmente se es indispensable mencionar la investigación de Cobos y Jurupe (2015) debido a que demuestra sus correlaciones significativas con cada una de las sub dimensiones de la variable de comunicación intrafamiliar (Arévalo, 2012), siendo de fiabilidad al momento de utilizar dicha escala y correlacionarla con las conductas disruptivas, dando a demostrar que uno de los factores que alteran el ámbito escolar es la inadecuada comunicación que existe

en la población estudiada, esto quiere decir que la prueba aplicada contiene una correcta validez, hecho que se corrobora con la propia investigación.

5. Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos por el análisis de Rho Spearman, se concluye que la variable de comunicación intrafamiliar se correlaciona negativamente con la variable de las conductas disruptivas, cabe señalar que esta correlación solo se emite en dos sus dimensiones de ambas variables; Por lo que se aduce que a mayor comunicación intrafamiliar menor serán las conductas disruptivas.

Dentro de estas dimensiones analizadas encontramos a comunicación afectiva y comunicación no verbal referentes a la variable de comunicación intrafamiliar correlacionadas negativamente con desacato al profesor e incumplimiento de tareas pertenecientes a la variable de conductas disruptivas, mientras que para la dimensión de alteración en el aula concerniente a conductas disruptivas no se evidencio ningún tipo de correlación con las dimensiones de comunicación intrafamiliar.

Finalmente la investigación determina que los escolares del sexo masculino son los que presentan puntuaciones mayores en conductas disruptivas, mientras que el sexo femenino mantiene mayor puntuación en comunicación intrafamiliar cabe resaltar que estas puntuaciones suelen ser mínimas e imprescindibles

6. Referencias

- Antúnez, I. (2005). “Estudio de elementos paralingüísticos en Ocnos de Luis Cernuda”, *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, número IX, 2005.
- Cornejo, R. (2009). “Informe Final Proyecto FONIDE 59/7 Bienestar/malestar docente y condiciones de trabajo en profesores/as de enseñanza media de Santiago”. Ministerio de Educación, Chile.
- Clar, J. (2013). *El respeto a la autoridad del profesor*. Recuperado de:
<http://web.eldia.es/observador/2013-01-31/14-respeto-autoridad-profesor.htm>
- Arévalo, E. (2012). *Construcción y validación de la escala de comunicación intrafamiliar (ECI-EAL)*.
- Álvarez, C., Carrasco, G y Fustos, M. (2010). Relación de la Empatía y Género en la conducta prosocial y agresiva, en adolescentes de distintos tipo de establecimientos educacionales. *En Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología* 3(2), 27-36. Recuperado de:
<http://iberorevistas.metabiblioteca.org/index.php/ripsicologia/article/view/200>
<http://iberorevistas.metabiblioteca.org/index.php/ripsicologia/article/view/2007>
- Castenyer, O. (2003). «*La Asertividad. Expresión de una Sana Autoestima*», Editorial Desclee de Brower.
- Gutiérrez, H. (2010). “*Que es la disrupción y como la disciplina y las normas*”. *Universidad Autónoma de Madrid*. Recuperado de
www.uam.es/personal_pdi/psicologia/santayana/temario_interaccion/disrupcion_0910.pdf
- Gallego, S. (2003). *Comunicación familiar. Manizales*: Departamento de Estudios de Familia Unicaldas.
- García, S. (1983). *Agrupamiento escolar y frecuencia de conductas disruptivas en estudiantes de segundo grado de educación secundaria del Callao*. *Educación*, 22 (43), 91-112.
- Garcéz, M y Palacio, J. (2012). *La comunicación familiar en asentamientos subnormales de montería* Universidad del Norte Barranquilla, Colombia pp. 1-29.

Dioses, N. y Horna, J. A. Comunicación intrafamiliar y conductas disruptivas en escolares del primer grado del nivel secundario. Rev. PAIAN. Vol. 10/ Núm. 2 julio – diciembre 2019, versión electrónica.

- Greciano, I. (2001). *Alteraciones del comportamiento en el aula*. Congreso Europeo: Aprender a ser, aprender a vivir juntos - Santiago de Compostela. Colegio Brains Madrid, España.
- Lila, M y Musitu, G. (2012). Autoconcepto y comunicación familiar: un análisis de sus interrelaciones. *Revista de Orientación Educativa y Vocacional*, IV (6), 67-85
- Lugo, G. (2007). *Comunicación afectiva: cómo promover la función afectiva de la comunicación - [Textos universitarios. Ciencias humanas](#) ED*. Ecoe Ediciones, 2007 familia-hija adolescente 2011. Rev Cubana Obstet Ginecol [revista en Internet].
- Louro, I. (2008). *Familia en el ejercicio de la Medicina General Integral*. In: Álvarez Sintés R. Medicina General Integral. La Habana: Editorial Ciencias Médicas. p. 397-419.
- Niño, R. (2014). *Los procesos de la comunicación y del lenguaje*. Santa Fe de Bogotá - Colombia: Ecoe.
- Madrid, D. (1997). “*La evaluación del área curricular de la lengua extranjera*”, en H. Salmerón (ed.) (1997), *Evaluación Educativa: Teoría, metodología y aplicaciones en áreas de conocimiento*, pp. 252-290. Granada: Grupo Editorial Universitario. Consultado el 13-04-2009. Disponible en: http://www.ugrs.es/~dmadrid/Publicaciones/Evaluacion%20LE_I_Honorio.pdf.
- Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal II. Paralenguaje, kinésica, Cinética e interacción*. Madrid: Istmo.
- Pineda, L., López, M., Torres, N y Romano, H. (1985). *Modificación de conductas problema en el niño*. México: Trillas.
- Ramos, M. (2007). *El conflicto comunicativo entre los adolescentes y los padres*. [En línea]. Investigación socializada en el I Congreso de Maestría y Doctorado en Psicología. Universidad Autónoma de México. Disponible: http://www.posgrado.unam.mx/psicologia/congreso/CARTEL/CAR_19_PRM.pdf
- Sepúlveda, M. (2013). *El manejo de los comportamientos disruptivos en el aula de educación primaria*. Valladolid.
- Salas, C. (2014). *Importancia de la comunicación en la familia durante la adolescencia*. México, DF: Universidad Pedagógica Nacional.

Dioses, N. y Horna, J. A. Comunicación intrafamiliar y conductas disruptivas en escolares del primer grado del nivel secundario. Rev. PAIAN. Vol. 10/ Núm. 2 julio – diciembre 2019, versión electrónica.

Organización Mundial de la Salud OMS. (2013). *Familia y adolescencia: Indicadores de salud*.

Quintana, I. (2011). *Conductas disruptivas en escolares*. Recuperado el 11 de 05 de 2018, de <http://es.scribd.com/doc/61525415/Conductas-disruptivas>:

Uruñuela, P. (2012). Una aproximación a las conductas disruptivas. *Revista digital de la Asociación Convives. Diciembre (2), 5-10*.

Ocaña, L. (2015). *Conductas disruptivas y aprendizaje significativo en el área de comunicación en estudiantes del V ciclo de primaria de la Institución Educativa Privada “Nuestra Señora de la Merced”*. Huacho – Lima, 2015.